

Algunos vendedores ambulantes han quedado ultimamente de se les persigue por las autoridades. El punto ha merecido es ello, desde luego.

Los inquilinos de los cuatro mercados: central, Chacón, Solís y Dolores, sintieron la consecuencia de los vendedores ambulantes que no pagan tránsito, ni los nuevos patentes del estado o del cantón, y se presentaron, hace poco tiempo, a la municipalidad. Por esto se fijó un radio de 250 metros, o sea tres cuadras alrededor de los mercados, para que las ventas sean impedidas ya que al municipio no le conviene desvalorizar sus mercados.

Un funcionario municipal nos ha dicho que si se persigue a los vendedores de frutas, golosinas, helados, etc., es porque en sus manos está la salud de todos, y especialmente la de los niños. Esas gentes, como los lecheros, es proveedores de pan, de carne, saladeros de hoteles y cantinas, deben proveerse de su tarjeta de nada.

Ni la intendencia ni el municipio estaban a nadie, pero hay que tomar medidas para proteger la salud y el movimiento rentis-

A UN COLON LA BARRA

EL UNICO LEGITIMO

UNA MARAVILLOSA
APRECIACION DE LA

RUSIA ACTUAL

VISTA POR EL GRAN NOVELISTA
HENRY BARBUSSE

Su Médico necesita resultados exactos
Envíe sus muestras al
LA BORATORIO CLINICO
del Lic. Grillo
(frente al costado Norte Edificio Correos)

Un banquete ofrecido a don Otilio Ulate en la ciudad de Alajuela por un selecto grupo de amigos de aquella ciudad

Ser esforzado, saber triunfar de la vida, realizar nobles empresas y servir a su país con amor y dignidad, no son atributos suficientes en la mayoría de los casos, para recibir en cambio el reconocimiento de esas virtudes, por parte de los compatriotas y de los amigos. Para obtener esto último, lo que precisa es ser de Alajuela, porque Alajuela sabe honrar a sus hijos, cuando estos han sabido colocar el nombre de aquella ciudad como madre fértil de destacados ciudadanos.

El caso de Otilio Ulate es este. El ha sabido triunfar y colocarse por encima del nivel común con atributos de virtud y de patriotismo, y Alajuela, lejos de olvidarlo, le rinde a cada momento el homenaje de su simpatía y de su cariño. No valen pasiones políticas, ni tiempos, ni distancias. Nada puede valer, porque para los alajuelenses Otilio Ulate, por encima de todas esas cosas, es uno de sus más estimados hijos y uno de los que más honra el pedazo de suelo en que nació.

Por eso fue que anoche en aquella ciudad, un selecto grupo de amigos de Otilio Ulate, pertenecientes a todos los partidos políticos y a todas las capas sociales, y a todas las posiciones individuales, quiso rendirle un homenaje de simpatía, para testimoniarle que Alajuela sabe reconocerle sus muchos méritos, y sabe sentirse orgullosa de que él sea hijo de aquella provincia, tan pródiga en hombres de valer y estima.

Nos tocó en suerte asistir a esa fiesta, y francamente, sentimos la emoción más grata que hayamos podido sentir en parte alguna. Un ambiente de cordialidad, de confianza, de fraternidad y de democracia. Una concurrencia amiga y sincera y consciente. Una mesa sencilla, junto a esa mesa todos los obsequios, y sobre la mesa las viandas sabrosas y autóctonas, esas comidas realmente familiares, que hacen sentir hondamente la intimidad y le dan relieve al objeto de la fiesta. Una música acariciante en cuyas notas parecía palpitar a cada momento el propio corazón de la ciudad, y una conversación alegre, llena de espiritualismos familiares.

El mejor plato que se sirvió fueron los discursos. Tocó a don León Cortés ofrecer el festival, y lo hizo con frase tan elegante y tan justa, que todos fuimos sintiendo la emoción misma que ha debido embargar al obsequiado. En rapidez y bien cortadas frases el señor Cortés esbozó la vida de Otilio Ulate. Desde el mismo momento en que el gamín inquieto y anheloso, sale de la ciudad, busca de nuevos rumbos, hasta este otro momento en que un día, se reúnen los alajuelenses a decirle que aún no se ha ido de allí, que no se ha ido nunca, y que siempre vive en el recuerdo de sus amigos y muy junto al corazón de la ciudad. También hizo referencia el orador a los triunfos del obsequiado, triunfos que Alajuela considera como suyos propios porque son de esos que honran y que satisfacen hondamente.

A continuación el señor Ulate hizo uso de la palabra para agradecer el homenaje, y con delicados y finos pensamientos, con cálidas y gratas frases, supo expresar toda la intensidad de sus sentimientos, y toda la grandeza que para su alma tenía esta fiesta.

Don Modesto Huete, en momento de alegría, nota que no faltó un solo instante durante la noche, también dijo frases de simpatía y de cariño, llenas de amistad y afecto.

Serían como las diez y media cuando terminó el festival. Festival merecido por cierto y al que nosotros nos hemos sumado como si fuéramos también hijos de la noble ciudad alajuelense.

UN NUEVO GRADUADO

RECIBE SU TITULO DE INGENIERO MECANICO DE LAS ESCUELAS INTERNACIONALES EL JOVEN GUILLERMO RIVERA ALTAMIRANO

(En días pasados el joven y es esforzado amigo nuestro, don Guillermo Rivera Altamirano, recibió los atentados de título de Ingeniero Mecánico de las Escuelas Internacionales del Estado de Nueva York. Varios años de estudio de la ingeniería mecánica repartida para el nuevo graduado este título que se le ha otorgado.)

El señor Rivera, Altamirano piensa instalar un taller mecánico con los últimos adelantos en el ramo, y hará cargo de todos los trabajos que se relacionan con su profesión, especialmente de la reparación de máquinas de escribir, de sumar y de calcular y de las registradoras. Y dada su competencia que ahora acredita con un título profesional, es de esperar que tenga un éxito completo en su taller que, como dijimos anteriormente se abrirá al público en días venideros.

Felicitemos al esforzado y muy profesional deseándole toda suerte de éxitos en sus negocios y actividades profesionales.



Guillermo Rivera Altamirano

Las cabezas de los hombres han perdido la costumbre del sombrero, incluso en las ciudades. Casi no se ve ya más que la gorra aplastada, o a veces el pequeño casquete oriental, redondo, estrecho y multicolor, colocado sobre la parte alta del cráneo. Son éstas las coberturas más generalmente adoptadas en cualquier rincón del continente europeo. En pleno invierno, se usa toda la colección de gorros de piel; en el verano, frecuentemente, no se usa cobertura alguna.

¿En los cuerpos? La chaqueta de paño. Mejor aún: la especie de blusa militar; mejor aún: la túnica-camisa de tela negra o de tela blanca (bordada o no) o de color, con el cinturón de cuero. Y para completar la vestimenta en las ciudades se lleva, de diez veces nueve, un cartapacio debajo del brazo o en la mano. La mitad de las piernas llevan pantalones y zapatos; la otra mitad, calzon corto y botas altas.

Todas esas cabezas, todos esos torsos, todas esas piernas parecen intercambiables. Imagínense todas las combinaciones posibles entre las partes superiores e inferiores de hombres que indican y se tendrá, o poco menos, el aspecto de la mitad—la mitad masculina—de la muchedumbre moscovita. La otra mitad va con la cabeza descubierta, o envuelta en una pajaleta blanca o de color, o tocada con una pequeña boina de fieltro, que la moda convierte en universal en estos tiempos, con vestidos de falda muy alta, y con un notable porcentaje de cabellos cortos.

Cuando nieva o llueve, las cortas botas de fieltro engorran cilíndricamente las piernas femeninas; pero se ven sobre todo, en casi todos los pies, los chanclos de caucho, llamados galochas. Son como diminutas barquitas dobles, inseparables de los transeúntes durante toda la estación mala. Cuando entran en una casa ajena las dejan a la puerta. En los vestíbulos de las administraciones o de los hoteles se encuentran regimientos de galochas vacías, que esperan por pares.

La muchedumbre que se apretuja en las grandes arterias centrales de las ciudades de la U. R. S. S. es casi siempre la misma: Nijni-Novgorod, cortada por las enormes y largas volutas de los ríos; Leningrado, que aparece a través de una ciudad, llena de bruma y de lejanía—San Petersburgo—Leningrado, majestuosa hilera de monumentos pintados de colores con columnas blancas sobre un fondo verde, ocre o anaranjado, y la fortaleza de Pedro y Pablo, cuyo campanario surge de tierra, delgado y agudo como un arma; Kharkof, cuya colosal Casa de los Trusts es por sí sola una ciudad en extensión, en altura y en profundidad, y Kíef, y Odessa, y Tiflis, y Bakú, y Tachkent.

En las ciudades, e incluso en el campo, muchas de las mansiones habitadas año por los ricos son de un mal gusto bastante notable. Estos edificios han sido contruidos según el "moderno Style" de comienzos del siglo XX. Nos indican penosamente que, en aquella época, se registró en el imperio de los zares una ola de enriquecimiento: se ven los remates, las rejas y los alfileres cuyas siluetas contorneadas forman una danza barroca de hierro y de piedra, recordando a los parisinos la arquitectura, humilde para la gloria nacional, de las estaciones del Metropolitano. Esas fechadas chapuseras y escamadas esprimen una nota malista a la evocación de la Rusia actual.

En cada iglesia abierta, y una vez a la semana, sinco o seis personas, en éxtasis y con los ojos cerrados, pueden imaginarse que son innumerables. Más que las iglesias cerradas, las iglesias abiertas hacen pensar en la muerte de un culto. El domingo se entregó una misa poco alumbrada, discreta y confidencial. Los copes piosos, con sus largos cabellos sobre las sotas, con sus lenguas barbas obre el gran collar, con su sombrero duro, comienzan a no ser más que sombras perdidas en las ciudades ya encontrarse cada vez más molestos entre los campesinos que, ahora, los concen demasado.

Se ven algunos ex monges merodear por las regiones donde había antaño monasterios, transformados ahora en sanatorios. Se les reconoce por su fisonomía escurridiza, por su lengua barba, como una vegetación vagamente espiritual; por sus largos cabellos, con un hilo sujetando el mechón más largo, y por los harapos que los cubren por los caminos, cuando no se adaptan al trabajo.

Al margen de los popes o de los monjes, algunas sectas evangélicas o tolstolanas hacen absorber a la juventud una religión, a la cual le han sido retirados todos los absurdos que ha sido posible eliminar de la religión, sin eliminarla a sí misma. Pero todavía queda lo suficiente para que esta religión parcialmente desridiculizada caiga algún día por sí sola o por la fuerza de las cosas, ante el pueblo que ha abierto por fin los ojos.

No pocas cosas permanecen como antes las actuales fronteras de la Unión Soviética. Después de todo, las fábricas siguen siendo las fábricas; los campos, los campos; y la lengua rusa sigue siendo poco más o menos la misma (salvo algunos matices de su aspecto gráfico); y uno puede muy bien preguntarse, después de mirar el ayer y el hoy: ¿qué es lo que ha cambiado?

El cambio es tan grande, que no es posible verlo con los ojos. Entre ayer y hoy, en el territorio ruso, se ha producido el cambio más grande que ha podido producirse jamás en parte alguna. Todo ha sido transformado por la base. Del océano glacial al Caspio y al mar del Japón, se le ha dado la vuelta al antiguo orden. La inmensa masa laboriosa, aplastada en todas las anteriores épocas y en todos los otros países, ha aflorado a la superficie y rige la vida. Esta masa transforma y vivifica las divisiones existentes entre los hombres y realiza en grande los designios lógicos y humanos.

Todas las empresas, todos los servicios, todas las organizaciones poseen su núcleo comunista: motor y regulador. La vida colectiva es dirigida por una inmensa red de resortes colectivos, ajustados los unos a los otros. En cada escuela, en cada establecimiento o institución, en cada club de hombres, de mujeres, de jóvenes o de niños; en cada administración, en cada aldea, existen "rincónes" rojos. Se ve el retrato de Lenin sobre un fondo rojo, la hoz y el martillo y algunas de las fórmulas que condujeron a la victoria, hace doce años, a la gran marea proletaria. Los edificios públicos, fábricas, escuelas, administraciones—tienen sus muros interiores tapizados de hormigueantes ilustraciones: periódico mural, curso económico o político en un estilo telegráfico, consejos médicos, caricaturas sobre las cuestiones importantes y vivas, en las esquinas de las calles, en las escaleras, en las vitrinas de las tiendas se ven pasquines con estadísticas que ayudan al pueblo a conocer la realidad ambiente.

Las estadísticas, que son los trozos escogidos de la elocuencia de las cosas, ponen de relieve el enorme esfuerzo realizado, como ha sido puesta nuevamente en pie la economía por encima de las ruinas y en medio del odio universal y de la calamidad espantosa; los sacrificios y las realizaciones en la industria, la agricultura, la instrucción y la salud pública; el equilibrio del inmenso presupuesto de cien mil millones. El proletariado, dueño de las riendas del Poder, realiza más íntegramente que en parte alguna la síntesis del trabajo nacional bajo el signo de la cooperación, del colectivismo e incluso ya, del comunismo.

El carácter ruso sigue siendo el carácter ruso, a pesar de los derrumbamientos de la historia. Incluso no ha cambiado una parte de los hábitos y de las costumbres. Los hombres soviéticos no pueden dejar de jugar a las damas, le gustan como antes la balalaika y el acordeón, así como las largas conversaciones en que se desfilan, y no acaban de adaptarse a la puntualidad (las cualidades excepcionales de algunos jefes no hacen más que confirmar la regla).

Pero cada vez más gana a todos el gusto del dato científico, la pasión por la reconstrucción nacional contra viento y marea, así como por la defensa militar de la Revolución. El joven y la joven estudiantes, cuando deambulan juntos, discuten en torno a las cifras de control establecidas por el casi infalible Plan oficial de los Cinco Años... La electrificación es en la U. R. S. S. una especie de santidad pública. Y el Ejército Rojo y la G. P. U., defensores del interés general de los hombres, son muy estimados.

Cuanto lleva a cabo ese pueblo es vivo y visible. Esboza previamente toda su vida económica para varios años. Marcha a tientas, por doquier, hacia lo real, y lo toca. Su pintura busca lo verdadero entre la fórmula de la exactitud del detalle y las fórmulas esquemáticas que se apoyan en lo esencial. Su nueva literatura surge de tierra como las cosechas. Es el realismo en acción. Realiza fiestas desmesuradas con su cuerpo colectivo, y las innumerables construcciones de fábricas o de obras públicas, que cubren su territorio de piedras nuevas, están de fiesta (es como un nacimiento comparable al de las iglesias de la Edad Media, y esto señala la diferencia definitiva que existe entre estos hombres y los místicos de antaño).

Impulsada por la ola de las Juventudes y de los frescos ejércitos de los pequeños "pionniers" de rojos pañuelos, esta muchedumbre, que es la nueva raza unificada del trabajo, no sólo es la más pura y la más limpia que (xisto, sino la más feliz. Cada cual comienza a tener conciencia de su parte de realización y de la dignidad total que le incumbe.

Igualdad en el trabajo. En el primer momento, nada distingue a la dueña de casa de su sirvienta, al ministro de su secretario, al general del soldado: ni en sus vestidos ni en la

OBSTETRICIA Enfermedades de las Señoras
Dr. R. A. GRILLO
MEDICO Y CIRUJANO ALEMAN
TEL. Oficina 3141 9 - 12
Habitación 3862 2 - 3/4

LOS LATIFUNDISTAS EXPLOTAN CRUELMENTE A LOS LABRIEGOS DE SAN RAMON.—ASUNTOS DE HIGIENE Y OTRAS NOTICIAS

Persona seria y formal que ingresó a esta ciudad procedente de los cantones de la provincia de Alajuela, nos informa varias de las actividades de los pobladores de aquellos lugares; nuestro informante es sudamericano y nos habla primoros de aquella gente sencilla, honrada y laboriosa.

Nos relata anécdotas ingenuas de los campesinos nuestros y nos dice que parecen bastante a los campesinos de algunos estados de su patria, pero encuentra entre los nuestros más virtud de hospitalidad, más sinceridad: en fin vine encantado del trato recibido en aquellas localidades.

Entre otras cosas, nuestro amigo, nos informa y se sorprende de que los habitantes de Palmares y San Ramón se oponen con todo rigor a suprimir la cría de cerdos, actualmente dentro del perímetro de la población, las pocilgas establecidas como sosegna, indudablemente es perjudicial y ofende la higiene pública, razón para que los inspectores del ramo tomarán medidas pertinentes del caso, encontrando estos mucha resistencia y hasta hubo un caso de que amenazaron con obsequiarle una paliza si insistía en su orden de hacer desaparecer los cerdos de las vecindades de las casas de habitación.

Así mismo se lamenta nuestro informante, del proceder tan cruel de los latifundistas de aquellas zonas; nos relata el caso de que varios de los labriegos sin terrenos donde hacer cultivos, ellos siempre con la tendencia peculiar de agricultores, se ven en el caso de tomar tierras en arriendo para sus labores forzadas, teniendo que pagar caprichos por los esquilmes, capricho que asciende al cincuenta por ciento de la producción, o sea lo que ellos llaman a "medias".

Esto es realmente inconcebible, en una república donde hay tanto terreno inculto y que la agricultura es incipiente aun. Nada se resuelve con las leyes escritas, si no hay hombres energéticos que las hagan cumplir; así mismo nos hemos quedado asombrados, pues hemos oído a un representante de esos pueblos, hacer alarde de que Alajuela es una provincia de las que más agricultura tiene, pero ese señor diputado no se ha fijado que la mitad de esos productos son indebidamente arrebatados a los labriegos huérfanos de fortuna.

REBAJA la TARIFA EL GARAGE ALFARO

DE HOY EN ADELANTE A LOS PRECIOS
SIGUIENTES:

15 minutos o menos	\$ 1.50	una persona o carro lleno
20 "	"	"
25 "	2.00	una persona o carro lleno
30 "	2.50	una persona o carro lleno
35 "	3.00	una persona o carro lleno
40 "	3.50	una persona o carro lleno
45 "	4.00	una persona o carro lleno
50 "	4.50	una persona o carro lleno
55 "	5.00	una persona o carro lleno
UNA HORA	5.50	una persona o carro lleno
	6.00	una persona o carro lleno

manera de hablarse. Nunca se ha visto cosa igual. Esta incitante regla de la igualdad eleva la comprensión de todos hasta el punto de constituir un fortalecimiento de la disciplina. El trabajo, cuando ha comprendido su misión, es más efectivo. Existen—¿cómo no!—faltas, deliquios y no pocos puntos débiles.

Habrán luchas, batallas, sufrimientos; pero la patria racional del trabajo no puede dejar de continuar existiendo, ahora que ha empezado a existir. No puede dejar de continuar resplandeciendo y atrayendo a los hombres.

IMPRESIONES DE UN CONGRESO

— II —

Entre las impresiones sobre VI Congreso Internacional que tanto ha dado que hablar, la más fuerte ha sido la que he sentido durante la sesión de apertura. Me ha parecido bello en el vasto sentido creador de esta palabra. Raramente se me ha ofrecido ocasión de asistir a un comienzo tan conmovedor y tan grandioso.

Era, como todos saben, en la gran sala de la Casa de los Sindicatos de Moscú, ex-sala de espectáculos de un ex-club aristocrático. La sala de espectáculos sirve ahora para las solemnes reuniones de la Revolución y el teatro se ha convertido en un templo. En el decorado de aquella noche reinaba una ornamentación de una simplicidad imponente. En torno de la sala, columnas blancas, limpias, lisas, brillantes. Entre columnas, el blanco techo, adornado, pero no demasiado cargado, de relieves. Entre los capiteles de las columnas, a lo largo de cuatro lados de la sala, una serie de resplandecientes arañas, como constelaciones or-

Agencia Rodríguez - Piza

LOCAL DE PIZA E HIJOS

En todo hogar se hace necesario un Radio

Venga a oír los **RADIOS R. C. A. "VICTOR"**
y quedará convencido de que son indiscutiblemente

LOS MEJORES

OFRECEMOS FACILIDADES PARA EL PAGO

